

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Elegante cuerpo de tafetán y muselina de seda.

Colorido con la máquina «Aquatype» (Privilegio para España).

Manon

8772

LA TOS ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

LAS SEÑORAS con menstruaciones difíciles y tardías, usen **APIOLINA SOL**.
Venta en todas las Farmacias de España y América. — BARCELONA: FARMACIA SOL, Cortes, 230.

TIRAS BOEDADAS. Precios de fábrica. Casa C. PUJOLAR. Tapinería, 33. Medias piezas y trozos, sin aumento de precio.

PRÓXIMO A PUBLICARSE

LA COCINA UNIVERSAL

ARREGLO DE LA OBRA FRANCESA DE

Edmundo Richardin «L'Art du Bien Manger»

Fórmulas inéditas de los Grandes Restauranes pa- risienses y maestros Co- cineros franceses.	Indicaciones para el servi- cio de los vinos.
***	***
***	80 Sopas distintas.
***	***
***	80 Salsas distintas.
***	***
1400 Recetas prácticas y fáciles para preparar en casa toda clase de platos.	50 maneras de guisar pollos
***	***
***	50 maneras de guisar ba- calao.
***	***
Grabados indicando los tro- zos y clases de las carnes de matadero y modo de arreglar las aves y caza para el asado.	100 maneras de guisar huevos.
***	***
***	50 maneras de guisar pa- tatas.
***	***
	Etc., etc., etc.

RECETAS DE LAS COCINAS:

Inglesa, Alemana, Rusa, Italiana, Americana y Española

por A. BLANCO PRIETO

Un volumen en 8.º mayor, de unas 500 páginas

En rústica: 3 ptas.—Encuadernado en tela: 3'50 ptas.

NOTA: En vista de la importancia de la obra, rogamos á nuestras lectoras y á los Sres. Corresponsales se sirvan favorecernos cuanto antes con sus pedidos para que puedan servirse por orden de su recepción.

4. Elegante cuerpo de tafetán y muselina de seda. Este cuerpo, plissé á pliegucillos dispuestos por grupos, se abre delante sobre un chaleco de muselina de seda, al que sirven de marco dos solapas adornadas de terciopelo. Cinturón drapeado, cerrado delante por medio de artística hebilla. Gran cuello de guipure formando solapas. Mangas semilargas, descansando sobre un bullón de muselina de seda y terminando en puño. Forro ordinario, cerrado en el centro. Mat.: 3'50 m. tafetán, 0'50 m. muselina de seda.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sano y blanda. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSE, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

REVISTA DE LA MODA

La moda es mujer por sus cuatro costados; por su gracia, su coquetería, su seducción, por los refinamientos sutiles que emplea á cada momento para rejuvenecerse, embellecerse, hacerse irresistible y para lograr el triunfo completo é imperioso del dominador. No se contenta con crear, y recurre á los siglos pasados pidiéndoles prestados sus encantos para convertirlos en novedades mediante originales fantasías y mezclas de colores hábilmente realizadas.

En una revista de fin de año, en que se ve desfilar los trajes de todos los siglos, resulta agradable para un espectador que, como yo, se ocupa constantemente de la toilette femenina, el comprobar que la moda que hoy impera, no es otra cosa que la reproducción de una parte de las que han venido sucediéndose en el inmenso escenario parisiense. Debemos decir también, y ello resulta en honor de las grandes modistas de nuestra época, que la selección que han hecho en las modas pasadas, para su resurrección, ha sido realizada con un gusto artístico perfecto y refinado, pues dejan olvidados los *paniers*, las gorgueras, las crinolinas, los peinados exajerados, las mangas de pierna de carnero, los zapatos coturnos, los cuerpos de acero, y en cambio resurgen los cuellos de guipure, los fichús María Antonieta, las chaquetas de tafetán,

los bordados Pompadour, los forros de seda clara, las mangas con carteras, los linos, las sedas floreadas, las muselinas, las mangas doguesa, los capuletos, los cuerpos Luis XV, los escotes Imperio, los encajes de oro y los múltiples dijes. Pero, á pesar de esto estamos todavía lejos de aquellos tiempos en que la

camaféo. El cuerpo, con gran cuello y bordado camaféo al borde; anchas solapas cuadradas de tafetán blanco, llevando en el interior una caída de punto de Alençon. Cinturón de tafetán y cuello Marceau de tafetán blanco.

Mangas con dobles carteras redondeadas, encajando una en otra, debiendo ser una de paño piedra pómez y la otra de tafetán blanco. Otro traje es de tafetán negro; la falda va rodeada en el bajo de terciopelitos negros con entredoses de bordado de felpilla y seda. El cuerpo, listado al través por terciopelitos, se guarnece con un gran cuello fichú punto de París, entreabriéndose sobre un canesú y un cuello de raso blanco respunteado. Las mangas son de tafetán plissé con ancha cartera melón de raso blanco con entredoses de punto de París en el borde.

He aquí otro modelo muy sencillo, de merino gris azul. Guarnece la falda tres junquillos respunteados del mismo color, cruzándose en X á un lado. Estos junquillos se hacen de tafetán ó de merino, según el lujo que se quiera dar al vestido y lo que en él se desea gastar. Rodea el cuerpo por los hombros un gran cuello en forma, de merino ó tafetán, redondeándose sobre un canesú de raso blanco respunteado. Dos biebes respunteados forman tirantes debajo del canesú y del cuerpo.

Para las comidas sin aparato, los teatros, las *soirées* íntimas, he aquí una serie de blusas de tafetán. El furor por las blusas ha decaído un poco, pero todavía se llevan muchas; prestan tantos servicios, que una mujer práctica no se determinará á abandonarlas.

Deben elegirse haciendo todo lo posible porque su color se asemeje al de la falda á que han de acompañar. Tenemos por lo pronto una blusa de tafetán cereza, adornada de grupos de pliegues lencería; un entredós formado de losanges de pliegucillos al través, con guarnición de terciopelo negro, corta el centro de la blusa, enlazando los hombros; cuello con vuelta dentelada, orlada de terciopelo negro. Corbata y lazo de encaje aplicación. Mangas á pliegues, abullonadas en el bajo y puño con carteras denteladas dejando visible una drapería de puntilla, anudándose en el puño. Otro modelo de blusa es de liberty mástic listado al través de biebes respunteados de un tono mástic más obscuro, cruzándose por delante bajo botoncitos pintados. Gran cuello cuadrado de liberty mástic, con plissé de muselina de seda todo alrededor.

El modelo 1.º es de tafetán blanco con canesú lleno de pliegucillos. Cuello recto plissé con franja de tafetán respunteado en el borde. Cuerpo montado en el bajo del canesú, plissé en grupos de tres; el cuerpo va rodeado en lo alto de una franja de losanges de tres pliegues formando la unión de la blusa y el canesú á pliegucillos; varios terciopelos cometa formando X guarnecen el interior de los losanges calados. Las mangas están

Grande Mademoiselle pedía prestados á la Reina todos sus dijes, para presentarse más adornada que una caja de joyas en el baile á que había de asistir y cuando las alhajas se prestaban constantemente pasando de mano en mano, con más facilidad que hoy se presta un libro ó una pieza de música. Nosotros hoy queremos un lujo propio; estimamos nuestros dijes, nuestras pieles, nuestros encajes; nuestra coquetería, es mas íntima, más razonada; nuestro adorno constituye nuestra nota personal, lo mismo que nuestro perfume, es exclusivamente de nuestra pertenencia y nosotras solas conocemos su composición. Por estas razones, la moda actual no puede ser rigurosa, ni estar encerrada en estrechos límites; por eso cada mujer goza de gran libertad para adoptar la moda que mejor la sienta y convenga, y al lado de una torera corta vemos la levita larga; el cuerpo ceñido tanto como el ablusado; el peinado bajo llevándose tanto como el alto; los sombreros achatados y los de formas pronunciadas, coronados con un penacho coronel; los tacones Luis XV y los tacones á la inglesa, muy bajos... De modo que la modista es quien tiene que cavilar para realizar con éxito sus trabajos, pues la cliente puede, con libertad completa, elegir el adorno y la compostura que considere más en armonía con su belleza.

He aquí ahora, después de haber discurredo un rato sobre el espíritu de la moda, algunas descripciones solicitadas por amables lectoras, ya que me sea imposible satisfacer sus deseos mas á tiempo.

Empecemos por dos trajes de novia: uno es de raso blanco, forma princesa, con torera drapeada de muselina de seda; esta torera está recogida por delante á la izquierda por un *chou* de muselina de seda. Las mangas son jaretadas de muselina de seda blanca, con gorguera de muselina de seda; por delante, descendiendo á cada lado del tablero, un estrecho bordado blanco, interrumpiéndose en las rodillas bajo una *écharpe* de muselina de seda blanca con *bouquet* de mirto y azahar. El mismo *bouquet* se repite en el *chou* del cuerpo.

La otra toilette de novia es de grano pólvora. El vestido princesa se cierra por delante, bajo un pequeño bordado de seda blanca en el cuerpo. Canesú bordado de seda blanca y mangas enteramente bordadas con gorguera de muselina de seda plissé. En el bajo de la falda un ancho bordado de seda blanca.

Para vestidos del día siguiente al de la boda, he aquí un traje de paño piedra pómez; falda guarnecida alrededor del tablero de un bordado de felpilla y seda en



hechas de masas de pliegues, agrupados de 5 en 5, quedando libres en el codo, é incluidos en una alta manga con punto orlado de terciopelo cometa negro.

Otro cuerpo muy elegante puede hacerse de tafetán rosa, plissé en ángulo, de manera que forma una torera corta, recortada sobre un canesú cuadrado finamente plissé. Un festón de encaje crudo rodea el borde y el bajo de la torera. Debajo se agrega la blusa lisa de tafetán rosa, sujeta por un cinturón respunteado de tafetán rosa. Las mangas van listadas de pliegues, también en ángulo y un poco mayores que los del canesú. Tres pequeños lazos Luis XV de terciopelo negro con delantilla de oro, cierran el cuerpo por delante.

El modelo 2.º, más sencillo, es de luisina color de paja, plissé por grupos, entreabriéndose sobre un cuadrado de guipure paja sobre fondo blanco; cuello de guipure con el borde de luisina paja respunteada. Alrededor del escote, palas respunteadas de luisina paja. Las mangas-blusa van ceñidas por un puño de guipure rodeado de un biés respunteado de luisina paja.

Como toilette de luto (fig. 3.ª), vestido de vicuña negra; el cuerpo blusa va listado, al través, de biebes de crespón inglés. Un gran cuello marinero, con biés de crespón, se entreabre sobre una camiseta plissée de muselina de seda negra. Cinturón de crespón inglés. Mangas pagoda rodeadas de tres biebes de crespón y puño de muselina de seda negra. Tres biebes de crespón rodean la falda. Por detrás, pequeño faldón-frac de vicuña.

Otra toilette, mas sencilla, puede hacerse de sarga negra; el cuerpo va igualmente listado al través de biebes de sarga respunteada; gran cuello cuadrado descansando sobre los hombros, con guarnición de biebes respunteados de sarga entreabriéndose sobre un plastron abullonado de crespón inglés. En la falda, tres órdenes de biebes respunteados.

Se nos ha pedido también algún modelo de trajes blancos infantiles. Citaremos una deliciosa blusa de taya blanca, sujeta al talle por dos órdenes de frances; una guirnalda de punto de espina guarnece el bajo de la falda. En el cuerpo, canesú redondo plissé, guarnecido de una franja de bordado Richelieu, de seda blanca.

Las mangas-blusa van ajustadas en el centro del brazo por medio de un grupo de pliegucillos respunteados. Puño de bordado Richelieu.

Otro vestido, más sencillo, puede hacerse de lanilla blanca; la falda se monta sobre un canesú formado por 5 entredoses bordados, separados por medio de puntos de espina. Una berta bordada de seda, montada á pliegucillos, rodea el canesú. En el bajo de la falda se repite el mismo bordado, que debe ser al pasado en seda blanca.

Muchas mamás jóvenes y tías cariñosas y amigas complacientes podrán inspirarse en estos modelos para bordar y confeccionar deliciosos trajecitos de bebés.

Baronesa de Clessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

LA INFANCIA

La infancia es, como dice el cantor de la imaginación, «la vida aun naciente, y el alma aun en flor». El hombre es ó se cree dueño de la tierra; pero ¡quién pudiera vaticinar esta grandeza en la primera infancia, y adivinar este trono en su cuna!

El hombre niño, puesto por el cielo sobre la tierra, se muestra de pronto desnudo, débil, sin armas, sin inteligencia; su primer grito es un gemido, su primer acento es una queja, su primera sensación un dolor.

Todo lo que le rodea le mueve á la vez; nada puede distinguir; los rayos del sol hieren sus ojos sin alumbrarle. Mil sonidos que chocan á su oído no son para él más que un ruido confuso; sus pies no pueden sostenerle, sus manos nada saben coger, su cutis delicado sólo siente la proximidad de los objetos exteriores por el choque doloroso que le hacen experimentar. El aire mismo que le envuelve, y que respira, le penetra de un frioglacial.

Tal aparece este ente hoy tan débil y mañana tan orgulloso. Salido poco ha de una existencia de que no tiene el más ligero recuerdo, es lanzado sin defensa en medio de los torbellinos de un mundo que de pronto sólo le parece una niebla espesa, un mar borrascoso y helado en donde resuena una horrible tempestad; entonces para él todo es caos. Pero lleva en su seno una llama etérea, un espíritu celeste; en breve este espíritu, rompiendo los velos que le rodean, las nubes que le envuelven, va á desarrollar á sus miradas las maravillas de un mundo organizado.

La necesidad es su primera guía: se agarra al pecho materno; de ahí ha sacado la vida, allí busca y halla el primer medio de conservarla. Pero por largo tiempo su alma parece aún adormecida; sólo sufre ó goza materialmente.

Sus sensaciones no son ni completas, ni comparadas, ni juzgadas por su inteligencia; sus órganos son instrumentos cuyo uso ignora.

El insigne Buffon observa que sólo al cabo de cuarenta días es cuando el niño ve distintamente, ríe y llora. Una caricia de su madre es su primer placer; el alejamiento de esta madre es su primera pesadumbre. El reconocimiento y el amor filial son sus primeros sentimientos, y entonces es cuando empieza verdaderamente á vivir, pues ama y quiere ser amado.

Así que el joven viajante se ha hecho paso por las nieblas y desentredado el caos que le ocultaba á este mundo nuevo que viene á habitar, todo le encanta, todo le transporta; una multitud innumerable de vivas sensaciones, de dulces placeres, penetran en su alma por las cinco puertas que el cielo ha colocado con arte alrededor de esta alma para conducirlos á ella.

Todo para él es descubrimiento; cada ensayo de sus fuerzas le da un goce; el universo en movimiento ostenta á sus ojos sorprendidos la mezcla de los colores más ricos y más variados.

La acción de los cuerpos, que se agitan y que se encuentran, hiera á su oído con una armonía compuesta de mil tonos diferentes.

El aire embalsamado por las flores lleva á su joven cerebro el incienso de sus perfumes.

El tejido ligero que tapiza sus labios y el interior de su boca, le hace gustar, por los primeros alimentos que se le presentan, un sabor semejante al del néctar y de aquella ambrosía de que los dioses, según se dice, se alimentaban.

Todo su cuerpo delicado, dotado de un tacto fino y ligero, siente deliciosamente la blandura de los pañales que le envuelven, de la pluma que le sostiene, que le calienta; y las caricias de una tierna madre hacen experimentar á todo su ente el más puro de los deleites.

En fin, embriagado de tantas sensaciones nuevas, cansado ya de su felicidad, su vida necesita una tregua, y la naturaleza le hace hallar otra felicidad en una cesación aparente de existencia, en el dulce reposo del sueño.

Despierta: se le oye alternativamente gritar, se le ve sonreírse; ha conocido el placer, ha sentido el dolor; va constan-

KOLA FOSFATADA.—BOTTA & BALTA.

Soberano contra la Neurastenia. Combate con éxito los trastornos nerviosos (cerebro, médula), dispepsias gastro-intestinales (diarreas rebeldes), enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio), y todas las convalecencias de enfermedades agudas. Medicación granular aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona.—Rambla de Cataluña, núm. 21.—Barcelona.—Principales Farmacias y Depósitos de Especialidades de España y América.

temente á buscar al uno, á huir del otro; es ya casi el hombre todo entero, pues sin sospecharlo ha conocido todo el secreto de la vida.

En breve estudia las leyes del equilibrio, se arrastra, se levanta, titubea, tropieza, se endereza, anda, salta, corre, mide, conoce las distancias, busca, alcanza lo que desea. El tacto corrige el error de su vista y le revela las formas de los cuerpos; distingue su blandura, su dureza; todos sus juegos son activos y profundos estudios. Cada uno de sus movimientos es un esfuerzo útil, cada uno de sus pasos es un progreso.

Su gesto primero, su voz después, indican sus necesidades, sus deseos; poco á poco imita lo que oye, articula, en fin, la palabra se escapa de sus labios; esta palabra, madre de los talentos, de las artes, de las ciencias, esta palabra que enlaza á todos los hombres entre sí, y que manda á la naturaleza dando alas al pensamiento.

Las primeras voces que pronuncia son las de padre y de madre... voces hechiceras, que expresan, que inspiran el amor más puro; estos primeros acentos pagan al seno maternal todos sus dolores y hacen nacer en el corazón de un padre las más vivas esperanzas. ¡Ah! qué atractivos tiene entonces el niño para todo lo que recibe así las primicias de su alma.

Lo que nos admira al primer aspecto en el niño, es su debilidad; nos inspira una tierna compasión. Pues bien, esta debilidad hace toda su fuerza; le da sobre todo lo que le rodea un imperio que la ambición de los hombres quisiera en vano obtener.

La naturaleza ha dotado á esta debilidad de un encanto seductor, de una gracia irresistible; el niño lleva sobre su frente ingenua la estampa del candor, de la ternura, de la confianza, de la verdad, de todas las cualidades que atraen y enlazan al corazón.

Sin desconfianza, sin sospecha, sin rodeo, su palabra es el retrato fiel de su pensamiento; sus acentos tienen algo de tierno y de celeste; todos sus movimientos, sin fatiga, sin apresto, tienen una gracia que el arte no supiera imitar.

Su sonrisa os alegra, sus lágrimas os mueven, sus ruegos os mandan.

La dulce magia de esta edad amable, de esta primavera de existencia, de esta aurora de la vida, tiene tal poder sobre nuestra imaginación, que pinta bajo sus facciones todo lo que le recuerda la pureza, la gracia y la felicidad.

Si queremos representarnos una imagen de este mensajero de la primavera, de este viento gracioso que se perfuma acariciando á las flores, nos le figuramos bajo la forma de un niño alado, y mil céfiros ligeros recorren entonces los aires volteando.

Las almas tiernas y piadosas que buscan en el cielo una dulce protección, invocan la mediación de los niños celestes y el cielo resuena de la voz armoniosa de los ángeles.

Aun en la tierra les creamos una imagen, y el hombre débil ó culpable espera aplacar á la Divinidad, cuando, al entrar en los templos, oye los dulces conciertos de aquellos coros de niños vestidos de lino, cuya voz inocente y argentina lleva sus oraciones hasta el trono del Eterno.

Y cuando los mortales, ocupados en otros pensamientos, quieren pintar aquel sentimiento dulce é imperioso, que puebla y que gobierna al mundo, que inspira tantas grandes acciones y tantos crímenes, que da al alma tanta fuerza y tanta flaqueza, que consuela de tantos pesares, que promete tanta felicidad y que causa tanta pena, ¿qué hacen? crean á un dios niño, dueño del cielo y de la tierra, le representan alado, ciego, armado, la sonrisa sobre los labios, la malicia en los ojos, al mentado por la belleza, mecido por las gracias. Así este amor tan poderoso, que fué, es ó será nuestro dueño, sólo se muestra á nuestra imaginación revestido y adornado de los hechizos de la infancia.

Y ¡qué corazón bastante duro pudiera conservar su fuerza contra los llantos ó contra la sonrisa de la inocencia!

Los más grandes hombres han reconocido su amable ascendiente. El rey de la severa Lacedemonia, Agesilao, no se avergonzaba de que se le sorprendiese á caballo sobre un bastón, y jugando con sus hijos.

El buen Enrique (1) se gloriaba de un juego semejante, y decía á un embajador que le veía llevar á su tierno hijo sobre sus espaldas: «Esto no debe sorprenderos, si sois padre». Temístocles decía, mostrando á su hijo: «He aquí el más poderoso de los griegos; Atenas manda á la Grecia, yo mando á los Atenien-ses, mi mujer me manda á mí, y este niño la gobierna.»

(Continuará.)

SÉGUR.

(1) Enrique IV, rey de Francia, cuya memoria es y será siempre cara á todas las almas grandes.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

3. Cuello Exposición, en encaje Renacimiento. He aquí, queridas lectoras, un lindísimo modelo de cuello, escogido por la moda para adorno de vuestras toilettes primaverales. Rico ó sencillo, cualquier cuerpo á que se adapte, adquirirá gran realce con este cuello, ancho de forma y graciosamente redondeado. La labor, muy sencilla, es de encaje Renacimiento, adornada de diminutas margaritas ejecutadas con trencilla. Hilvanado, á puntos adelante muy juntos, el galón sobre el hule previamente dibujado, se filan los motivos de trencilla cuyas partes se tocan por puntos hacia atrás y adelante, según lo exija la forma del motivo; luego se forman los ángulos plegando la trencilla sobre sí misma y las curvas estirando el hilo de la orilla interior y frunciéndolo ligeramente, á fin de quitar el excedente de trencilla. El hilo tirado se sujeta por medio de un nudo. El interior de los motivos se llena de puntos de tul sencillos, obtenidos por medio de puntos de festón flojos, el primero tomado en la orilla de la trencilla, sobre los cuales se vuelve en sentido inverso pasando la aguja por el centro de la presilla precedentemente hecha, mejor dicho, en el bajo y en el centro de la redocilla de la ida. Las hojas se adornan con barretas en festones y se repulgan pasando de una á otra orilla de la trencilla, atravesando una larga presilla de la longitud de la hoja. Las barretas del fondo se componen de dos hilos lanzados, recubiertas en zizás por el hilo trabajador. Forma las margaritas un conjunto de seis hojas reunidas en el centro por medio de algunos puntos y un diminuto ojete que forma el corazón de la flor. El croquis núm. 1 representa la primera parte del cuello, la cual enlazará en C. D. con la segunda, que próximamente publicaremos y completará la mitad del cuello. El croquis núm. 2 representa el conjunto de esta magnífica labor.



3. Cuello Exposición, en encaje Renacimiento.

Col en
Broderie
Renaissance
Ensemble et
Premier
Detail A.B. milieu

CORRESPONDENCIA

Abonada de fundación. Se nos encomia, á menudo, el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella*, para detener la caída y retardar el encanecimiento de los cabellos. Ensayelo V. 6 francos; franco, contra libranza de 6'85 frs. al administrador E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

A una bilbaína. Para renovar la suscripción puede dirigirse á la *Librería del Herald*, calle de Alcalá, 48, Madrid. No hay en el momento, disponibles horquillas amazonas, ni las habrá hasta dentro de 8 ó 10 días; el precio de las que desea, incluyendo gastos de envío, es de tres pesetas. Para el baile á que se refiere podría hacer á su hija un traje de sedalina color hoja de rosa; el cuerpo y la falda rayados por plieguecitos cosidos, luciendo uno y otra en calidad de adorno volantes fruncidos y estrechas cenefas de piel de marta cibelina; ancho coselete de encaje ajustado al cuerpo, que debe ir escotado; los contornos del escote y de las mangas guarnecidos con guirnalda de escarapela de gasa rosada. Respecto al peinado resultaría muy bonito el cabello de las sienes y de la nuca, ondulado, reunido en la parte posterior de la cabeza para formar con él un grupo de bucles escalonados, sosteniéndole con un lazo de cinta de seda

color rosa pálido, cuyas cocas estuvieren bordadas con lentejuelas de oro y azabache; el cabello de la frente, separado por una fina raya, se dispone en dos ondas en forma de conchas, dos bucles graciosamente colocados sobre las ondas y un flequillo ligeramente rizado.

Visionaria. Aunque nada me dice en su carta, tan amable y cariñosa como todas las suyas, supongo habrá recibido la cajita de guantes que he tenido el gusto de remitirle. Lávese tres veces al día con infusión de té, en la certeza de que nunca podrá perjudicarlo, y si la erupción (que deduzco es lo que en términos técnicos llaman *eczema*) sigue en aumento, la prudencia aconseja consultar con un facultativo. El almohadón no debe tener más de cuarenta y ocho centímetros de largo por cuarenta y tres de ancho; me parece muy bien el forro que ha elegido.

Tímida. A pesar de ser favorecida por grandísimo número de amigas, ninguna de las que he preguntado conoce el elixir que proyecta V. usar, así es que no puedo darle noticias de sus resultados prácticos. Si, señora; emplee sin miedo alguno el procedimiento que la he aconsejado; bueno es advertir que el líquido que ha de utilizarse mancha la ropa.

Bianca Rosa del Campo. La índole del asunto

que ha tenido la bondad de confiarme exige que dirija á V. una carta particular. Indíqueme el medio.

Amorosa. Me parece demasiado expresiva la carta cuya minuta me envía; así es que la aconsejo procure rectificarla en el sentido de atenuar algún tanto la manifestación de sus sentimientos.

Electra. Me felicito de que siga V. en parte las indicaciones que he tenido el honor de hacerle, y bien sabe Dios que desee desaparezcan todos los inconvenientes que aun persisten para la realización completa de unas aspiraciones que no pueden ser más nobles ni más justas.

A una chula. El producto á que hace referencia debe de buscarlo más bien en farmacias que en perfumerías. Envíe las medidas exactas y se la servirá inmediatamente.

Burgalesa. Si eso fuera una inconveniencia, yo he incurrido en ella una buena temporada; la adicción á la fotografía puede tenerla cualquiera, sin distinción de sexo ni edad. La novela que desea adquirir está publicándose en folletín, pero aun no ha visto la luz en volumen, y según me informan todavía tardará un mes en aparecer.

Nieves. Confiésola que estoy poco versada en el asunto de los títulos; póngame bien en antecedentes

para consultar con persona idónea y poder tener la satisfacción de servir á V.

Una que no es ingrata. Siento muchísimo tener que decirle que su idea no es atinada y que no puedo secundarla; aquí no puedo ser más explícita para evitar maliciosas interpretaciones.

Ojos negros. Su carta se ha cruzado con el envío y estoy impaciente por tener noticias de la llegada de él.

LA SECRETARIA.

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan FAJAS VENTRALES para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsets de Sostén para Señoras y señoritas, Corsets extensibles de tejidos elásticos, VENDAJES con ó sin resortes para Hernias, Medias elásticas para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas y todo otro artículo de higiene, pidan á M. CLAVERIE, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, París su *Catálogo ilustrado*, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear.—Discreción.

DIENTES Y ENCIAS

Se conservan los primeros limpios, sanos y sin sarro, y las segundas duras y rosadas, y la boca fresca y deliciosamente perfumada, con el uso diario del gran antiséptico, el mejor dentífrico

LICOR DEL POLO DE ORIVE

Premiado en Viena y París y en el IX Congreso de Higiene Internacional.—Venta de 1000 francos diarios solamente en España.



3. Cuerpo, vestidos de niñas, abrigo y chaqueta de paño. — I. Cuerpo de lanilla negra y tafetán negro y blanco, compuesto de espalda y delantero plisado; este último guarnecido de tiritas de terciopelo cometa, terminando en botones dorados, abriéndose sobre un chaleco de tafetán guarnecido en lo alto de dos solapas. Cuello alto. Mangas plisadas terminadas en puño. Mat.: 2 m. lanilla, 1,25 m. tafetán. — II. Vestido de sarga rubi y terciopelo negro, para niña de siete a ocho años, compuesto de entredoses de guipure. Cinturón redondo. Mangas de una sola pieza, frunidas en el bajo sobre un puño de terciopelo. Mat.: 3 m. sarga, 0,75 m. terciopelo. — III. Vestido para niña de tres a cuatro años, de lanilla marina, forma recta, plisado a grandes pliegues respunteados debajo de la cintura, quedando después tiras para facilitar la amplitud de la falda. Este vestido se guarnece de entredoses de guipure, dispuestos en punta y simulan lo canesú; la misma guarnición en el bajo del vestido. Mangas plisadas ceñidas por un puño plano. Mat.: 1,75 m. lanilla, 4 m. entredoses. — IV. Cuerpo de tafetán negro, plisado a pliegues respunteados. El lado izquierdo se adorna con un biés de raso blanco, recubierto de un enrejado de terciopelo negro, formando lazo en el bajo. Cuello alto. Cinturón drapeado. Mangas plisadas con puño. Mat.: 4 m. tafetán, 0,50 m. raso blanco. — V. Vestido de paño beige y tafetán del mismo tono, compuesto de una falda de paño con volante en forma, montado bajo un junquillo respunteado; la misma guarnición sirve de mar o al tablero. El cuerpo, de tafetán, listado de entredoses de guipure, forma un pliegue cóncavo en el centro del delantero, disimulando el

hierro. Cuello alto. Mangas blusa cerradas por un puño. Mat.: 4,50 m. paño, 3,50 m. tafetán, 12 m. entredoses. — VI. Vestido de hombre un gris oscuro y paño negro. La falda, rodeada a la altura del dobladillo, es ligeramente cruzada por delante, va cerrada por botoncitos fantasía y guarnecida de tirantes de paño. Cuello vuelto formando solapas, encuadrando un pequeño plastrón plisado de tafetán, terminado en un cuello drapeado. Mangas de codo. Mat.: 6 m. homespun, 0,75 m. paño. — VII. Vestido de paño flexible habana y seda, con el plisado al biés. La chaqueta es de espada con volantes en forma que llegan hasta cada uno de los lados del tablero guarnecido de tiritas de terciopelo y delantero ajustado abriéndose sobre un chaleco de seda o terciopelo de espunt. Faldones ligeramente cortados negro, escotándose sobre un canesú plisado. Cuello-solapas guarnecido de espunt. Sombrero de fieltro negro adornado de muselina de seda. Mat.: 6 m. p.ñ., 0,75 m. quillos y de espuntas graciosamente dispostos. Los delanteros, cruzados, se abrochan con botones fantasía y forman solapas. Cuello vuelto de terciopelo. Mangas largas. Sombrero de fieltro, adornado alrededor del caso de una drapería de muselina de seda, que termina delante bajo otra drapería transversal. Mat.: 3 m. paño, 0,25 m. terciopelo.

CREMA Y POLVO CHARMERESSE HIGIENE y HERMOSURA de la TEZ
 DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.
 Se vende en las principales Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazaros.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas.

UNA COARTADA

FOR

Fortunato du Boisgobey

(Continuación)

— Llegas muy á punto — le dijo, — porque nuestro presidente y todos mis amigos que han votado en tu favor se hallan ahí. Dentro de cinco minutos habrás acabado con las presentaciones y estarás en tu casa.

Julián se dejó conducir, y Enrique, después de hacerle atravesar una gran galería y un gabinete de lectura, lo introdujo en un inmenso salón, donde la primera figura que vió fué la del señor Wassmann, que peroraba en medio de oyentes atentos.

Al ver al hombre á quien buscaba, Julián experimentó algo de sorpresa; cierto que esperaba hallarle en el Casino; pero habiéndole dejado delante del pasaje de la Ópera en plena operación de Bolsa, le extrañaba un poco encontrarle, menos de una hora después, pronunciando un discurso sobre las eventualidades de la guerra, y formando por sí solo el centro de un grupo en medio del gran salón rojo.

Decididamente, el señor Wassmann era un hombre activo, tan rápido para cambiar de ocupación como de traje, según lo había demostrado en el bosque de la Bélière.

El capitán no dejó á su primo tiempo para entregarse á largas reflexiones sobre este punto, pues cogiéndole del brazo, condujole vivamente hacia sus amigos para hacer las presentaciones, poco solemnes por otra parte, puesto que se limitaron, según costumbre, á varios apretones de manos á la inglesa, y á unas pocas frases cruzadas discretamente en diversos ángulos del salón.

El señor de La Chanterie era conocido ya de la mayor parte de aquellos á quienes debía dar gracias; de modo que su presentación fué asunto de pura forma. Julián estaba allí en su terreno, y no experimentó la menor confusión al hablar por primera vez á personas que eran de su sociedad, las cuales sabían que él era de la suya.

El círculo donde Enrique le había hecho entrar se componía, como todos los casinos del mismo orden, de elementos bastante heterogéneos: hallábanse allí jóvenes vividores y hombres graves, importantes funcionarios y furiosos *sportsmen*, viejos cuya elegancia, algo anticuada, databa de la Restauración, y adolescentes á la moda de mañana.

Los militares eran bastante numerosos, algunos de alta graduación, y los otros, como el capitán de Brannes, que disfrutaban, á causa de su nombre ó de su fortuna, de una posición excepcional. El foro no estaba representado; pero Julián no fué precisamente recibido á causa de su título de abogado, pues su carácter y talento le hubieran conciliado todas las simpatías, aunque su próximo parentesco con Enrique no le hubiese asegurado desde luego una benévola acogida.

El joven oficial de Estado mayor, hijo del muy rico y muy noble conde de Brannes, era generalmente querido en el círculo: los personajes serios de la reunión apreciaban sus excelentes modales y su perfecta cortesía; á los jóvenes les agradaba mucho su franca alegría y su aspecto militar; y era el alma de los grupos que se formaban con frecuencia de noche en los rincones, para hablar sobre toda especie de asuntos divertidos; mientras que los viejos jugaban al *whist* y los políticos discutían alrededor de la chimenea.

El recién venido se benefició, pues, de todas las amistades de su primo, y vióse de buenas á primeras aceptado por todos; pero no tuvo tiempo de prolongar mucho la conversación con sus recientes colegas, pues apenas cumplidas las formalidades indispensables, Enrique se apresuró á llevarse al salón.

La Chanterie esperaba algo de esto, y hasta adivinó de qué se proponía hablarle su primo. Se dejó conducir por lo tanto, aunque tal vez hubiera preferido mezclarse con el grupo que escuchaba al señor Wassmann. Decíase que en las confidencias del capitán se trataría seguramente del pabellón de los Serbales y de sus habitantes de ambos sexos; de modo que la conversación no se alejaría demasiado de un asunto que le interesaba entre todos; y no se engañaba.

— Amigo mío — le dijo Enrique cuando estuvieron apoyados en el antepecho de la ventana, lejos de todo oído indiscreto; — tengo que pedirte un consejo.

— Un consejo — repitió Julián, no sin sonreír; — ya sabes que no se pide nunca sino para no seguirlo.

— Esto depende de los casos — replicó el capitán; — confieso que con frecuencia hice lo contrario de lo que me aconsejaban; mas por lo pronto, hablo de buena fe al consultarte, y muy seriamente me propongo atenerme á tus luces y tu experiencia.

— Si se trata de asuntos del corazón, mis luces no te iluminarán bien, y en cuanto á mi experiencia, tienes dos años más que yo, y muchas campañas en el país de los amores...

— ¡Oh! no la echas de colegial, pues ya navegabas en el mar parisiense cuando yo estaba aún en Saint-Cyr, y por lo tanto te hallas perfectamente en estado de contestarme.

— Te aseguro que soy un pobre doctor en estas materias.

— ¡Bueno, bueno! Ya sé á qué atenerme en este punto, y entre nosotros, querido Julián, te aseguro que el haberte hecho virtuoso seis meses ha, no es una razón para que reniegues de tu pasado, el cual no careció de algunas tempestades. Por lo demás, puedes estar tranquilo, pues no diré á Gabriela que me he dirigido á ti, así como tampoco hice la menor alusión delante de ella de cierta expedición en botes.

— Tu hermana no tiene nada que ver con todo esto — replicó vivamente Julián; — dame á conocer el caso, puesto que te empeñas en ello, y te contestaré con franqueza.

— ¡Perfectamente! Pues bien, se trata de una encantadora joven que recientemente tuviste ocasión de admirar en las orillas del Marne, cierto día muy caluroso en que acababas de perseguir á un hombre en el taller de mi padre.

— ¿La señorita Wassmann, no es cierto? Opino como tú; es encantadora — dijo Julián sin aparentar entusiasmo.

— Más aun de lo que tú crees, amigo mío — exclamó el capitán. — Ahora la conozco y puedo apreciarla en todo su valor, pues no he hecho el oso como tú, y he ido al pabellón de los Serbales. La señorita Catalina es una maravilla, una verdadera maravilla; y no te hablo de su belleza, puesto que ya la has visto... sino del talento y de la gracia de una francesa, con un punto de melancolía sentimental que acaba de hacerla adorable. Por lo demás, ha nacido en Viena, y ya sabes que las mujeres de este país no se asemejan á las otras alemanas más que una rosa á una amapola.

— Convenido; pero sin duda no tratas de pedirme consejo respecto á sus méritos físicos ó intelectuales. ¿En qué estás con tu maravilla?

— En el punto preciso en que dos jóvenes se comprenden sin hablar, en que los ojos dicen todo cuanto la boca no se atreve á pronunciar, en que se siente que se ama; y en que no se espera más que una ocasión para decirlo por escrito ó para declararse.

— Estoy muy dispuesto á creer que la señorita Wassmann te ama; pero me parece más dudoso que tú la ames.

— ¿Por qué?

— Porque me cuesta mucho creer que puedas enamorarte de veras; pero vamos al consejo que esperas de mí.

— Pues bien, querido, creo que si quisiera llegar á ser yerno de un caballero extranjero archimillonario y padre de la más hermosa joven que jamás conocí, bastaría tomarme la molestia de pedir oficialmente su mano, y como he concebido por ella, aunque no lo creas, una pasión tan profunda como sincera, me inclino á dar este paso.

— ¿Pues qué te detiene? — preguntó friamente Julián.

— ¿Qué me detiene? ¡Vaya una salida! Pues muchas consideraciones, y en primer lugar mi padre, que se muestra siempre muy mal dispuesto para su vecino, sin que yo haya sabido jamás por qué, pues por fortuna no ha dado en hacer tus gracias suposiciones, tomando á un ex oficial superior por un asesino. Por lo demás, espero que tú mismo habrás renunciado á esta quimera. En fin, vacilo.

— Y haces bien, pues hay una consideración de que no hablas, y que por sí sola debería bastar para detenerte.

— ¿Cuál?

— ¿Pues qué, no es la guerra inminente? Supongo que no te propones permanecer en París ó en Charly durante la campaña de Prusia.

— Seguramente que no; muy por el contrario, espero que me agreguen al Estado Mayor general para marchar de los primeros.

— Pues bien, me parece que esa es una perspectiva que no se aviene mucho con tus proyectos matrimoniales.

— ¡Bah! las operaciones durarán tres meses cuando más, el tiempo suficiente para ganar una ó dos batallas; después de la segunda, Prusia nos cederá la orilla izquierda del Rin, y en el peor caso, si se resiste mucho, llegaremos á Berlín; pero de todas maneras, el asunto quedará concluido en el otoño. Entonces volveré con una buena charretera, y precisamente á punto para casarme; mas si quiero dar á conocer oficialmente mis intenciones á mi futuro suegro, no tengo tiempo que perder.

— ¡Cómo! tú también — exclamó Julián con un suspiro, — te haces la ridícula ilusión de que esta guerra será corta y fácil!

— ¡Ah! vamos, parece que eres de aquellos que hablan de Prusia como los niños del coque. Conozco todo eso... la estrategia... la táctica... y además la *landwehr*, ejército de sastres y zapateros, que es en verdad muy formidable; pero créme, Julián, deja á tus cofrades, los abogados, dar la alarma y á los militares batirse.

— También me batiré yo — replicó con dulzura Julián, — pues sin duda se llamará muy pronto á la guardia móvil.

— ¡Oh! no hemos llegado á eso — exclamó el capitán, — y mucho temo que no tengas ocasión de entrar en fuego.

— ¡Seal! Pero tú hablas de casarte con la señorita Wassmann como si se tratase de una francesa. ¿Estás seguro de que su padre no volverá á cruzar la frontera al día siguiente de la declaración de guerra, demasiado próximo por cierto?

— ¿Cruzar la frontera él? ¿Pues no sabes que fué herido en Sadowa y que aborrece á Prusia? ¡Ah! ese bravo austriaco no tiene deseos de salir de Francia en semejante momento. No, no, está con nosotros, y no deja de publicarlo en voz alta. Y si no, escucha más bien — dijo el capitán, volviéndose de frente al salón donde hablaba el señor de Wassmann.

A Julián no le disgustó en modo alguno la distracción que le ofrecía su primo: en primer lugar, este cambio le evitaba el enojo de contestar categóricamente á las preguntas del capitán, y además deseaba oír y observar al hombre que ocupaba tanto lugar en su vida y que no le había hablado sino una vez. Prestó, pues, atento oído al discurso del señor Wassmann, y hasta se adelantó algunos pasos en el salón á fin de no perder nada de aquella elocuencia germánica.

— Sí, señores — decía el noble extranjero, — Prusia será batida, os respondo de ello, y vergonzosamente; no se halla en estado de resistir ni siquiera tres meses.

— Se pretende que puede poner hasta seiscientos mil hombres en pie de guerra — dijo con timidez un joven oyente.

— De los cuales la mitad son milicianos, que cinco ó seis de vuestras divisiones derrotarían — contestó el orador sin desconcertarse. — Esa buena gente está formada en regimientos provinciales mandados por burgomaestres, que los dirigen paternalmente, como en la pequeña ciudad de donde salen, y por lo tanto, podéis imaginar si irán al fuego de buen grado. Además, se olvida que en Prusia la recolección de la cosecha se hace en Agosto, y que dentro de tres semanas los bravos soldados de la *landwehr* correrán como liebres á cortar sus centenos.

— ¡Hola, qué te decía yo! — murmuró el capitán.

— ¿Cómo — replicó Julián, — tú que tienes buen sentido, y que eres oficial de Estado mayor, confías en semejantes razones y aceptas necedades de esa especie?

— En este punto, señores, creed á un veterano que conoce á fondo los ejércitos alemanes — continuó el señor Wassmann,

elevando la voz, como si hubiera tenido empeño en que le oyeran los dos primos; — esa guerra no será más que un juego para Francia, y si vuestro gobierno vacilase en aceptarla, sería muy culpable, porque perdería una excelente ocasión de acabar con esos prusianos, que son los peores soldados de Alemania.

— Sin embargo — se aventuró á decir el primer interruptor, — me parece que hace cuatro años, en Junio de 1866, se decía también que serían batidos por los austriacos, pero...

— Pero nosotros fuimos los derrotados — interrumpió el señor Wassmann. — Pues bien, ¿qué prueba esto? Que estábamos mal dirigidos, y que nuestro general en jefe formó un plan deplorable. ¿Queréis una prueba de ello? Pues he aquí una anécdota que todo el mundo conoce en nuestro país y pocas personas en el extranjero, según creo. Este plan se conservó secreto hasta que se rompieron las hostilidades; mas como se hacía mucho caso de su autor, el ejército y la nación tenían en él plena confianza. Sin embargo, pocos días antes de comenzar la campaña, los habitantes de Praga, capital de la Bohemia, quedaron muy sorprendidos al ver que marchaba precipitadamente de viaje el anciano emperador Fernando, tío de nuestro augusto soberano. Este príncipe había vivido siempre en su ciudad desde su abdicación, y apenas salía de allí. Como le preguntasen el motivo de aquella brusca marcha, observándole respetuosamente que Bohemia no corría ningún peligro de una invasión del enemigo, puesto que el famoso plan habría tenido en cuenta este riesgo, Fernando comenzó á reír y replicó: «hijos míos, conozco ese magnífico plan, el plan de Benedek, puesto que el general mismo me lo explicó, y precisamente por esto... me marchó».

— Aquel emperador era hombre de talento — exclamó Enrique de Brannes, acercándose á un grupo que reía de la notable anécdota referida por el señor Wassmann.

— Nada nos asegura que Francia no tendrá también su plan de Benedek — dijo Julián bastante alto para que el alemán se volviese.

Los ojos del inquilino del pabellón de los Serbales revelaron al punto que había reconocido al sobrino del conde de Brannes, pues le hizo un gracioso saludo, al que Julián contestó por una inclinación de cabeza muy rígida; pero se lisonjeaba vanamente de salir del paso á tan poca costa.

El capitán, que deseaba reconciliar de todos modos á su primo con el padre de la adorada Catalina, cogió la pelota al vuelo y acabó la presentación comenzada en otro tiempo á orillas del Marne.

— Recuerdo perfectamente la circunstancia á que debí el honor de ver á este caballero por primera vez — dijo el señor Wassmann cuando el oficial hubo pronunciado su frase de introducción.

— No la he olvidado tampoco, caballero — replicó Julián con altiva frialdad.

— Y yo siento que se haya hecho esperar tanto la ocasión de volver á veros — contestó el extranjero cortésmente.

— Pues yo os he visto hace una hora — dijo con viveza el joven abogado.

— ¿De veras? ¿Dónde? — preguntó el señor Wassmann con expresión de asombro.

— En el bulevar, delante del pasaje de la Ópera, á pocos pasos de un grupo de tunantes que, según creo, trataban de robarme.

La Chanterie pronunció estas palabras con tal tono y una intención tan evidente de ofender á su interlocutor, que el capitán se sonrojó; y confuso de haber expuesto á este desaire á un hombre á quien trataba de lisonjear, á la vez que furioso contra el colérico primo que le hacía esta jugarreta, Enrique de Brannes buscaba una frase para cambiar de conversación, evitando una declaración de guerra cien veces más temible que la de Napoleón á Guillermo.

El señor Wassmann le ahorró esta molestia, y siempre tranquilo y risueño, en vez de recoger aquella frase mal sonante, que hasta extrañó á los oyentes, pues miraban á su nuevo colega como se mira á un loco peligroso, el imperturbable alemán comenzó á decir con calma:

— En efecto, es una sociedad muy mezclada la que se reúne allí, y aunque tengo grandes intereses que vigilar, no me acerco á esa multitud de buena gana. Esta noche, sin embargo, he arrostrado los inconvenientes de alternar con esa gentuza, porque debía dar una orden urgente. Quiero hacer comprar una considerable suma de papel de la renta francesa, mañana al abrirse la Bolsa. Esto es decir, señores — añadió el señor Wassmann, dirigiéndose al grupo que le rodeaba, — es decir hasta qué punto estoy seguro del buen éxito de vuestras armas.

Estas últimas palabras promovieron entre los oyentes un murmullo de aprobación, en el cual Julián se abstuvo, por supuesto, de tomar parte. Su primo, demasiado satisfecho de aquel desenlace pacífico, se apresuró á tirar del brazo á Julián para conducirlo de nuevo al balcón, del que sentía haberse apartado.

— Dime, amigo mío — murmuró con voz contenida, — ¿me explicarás á qué ha venido esa contestación extravagante? ¿Qué mosca te ha picado para permitirte insolencias á las barbas de un oficial extranjero que te recibe con la mayor cortesía? ¿Será porque se declara del partido de Francia, y crees que me complaces conduciéndote de ese modo?

— ¿Y crees tú que me dejo engañar por las bellas frases de ese personaje? — replicó Julián, de quien se apoderaba ya la cólera. — Ya te he dicho, y te repito que tu alemán me es sospechoso; y escucha, un momento hace me preguntabas mi parecer sobre tus miras respecto á su hija... Pues bien, inútil es que te le dé, pues ya debes comprender cuál es mi opinión acerca del padre.

— Capitán ¿haréis un *whist* con nosotros? — gritó el señor Wassmann en el momento en que Enrique abría la boca para contestar con alguna viveza sensible.

El hermano de Gabriela pensó que sería absurdo en él disputar seriamente con Julián, y tuvo la prudencia de no hacer caso de ir á jugar la partida con el alemán.

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

CONSEJOS DEL DOCTOR

Buen régimen. — Sobriedad
(Conclusión)

Condimentos. — Réstanos decir todavía algo respecto á los condimentos considerados como accesorios de los alimentos. Consisten en especias y en grasa.

Las primeras se añaden á los platos para excitar la membrana de la garganta y el estómago, con el doble fin de aumentar el apetito y favorecer la digestión. Su utilidad es tanto mayor cuanto mas sosos é insípidos, mas abundosos de grasa o privados de ella se presentan los platos y cuanto mas indolente el estómago. Son inútiles cuando el estómago tiene actividad suficiente y los alimentos son por sí mismos de naturaleza excitante.

El condimento más común es la sal y el más apropiado al organismo, pues el jugo gástrico la contiene naturalmente. No se la debe consumir con exceso, porque en tal caso excita mucho la sed, vuelve acres los humores y, exagerando la excitación, predispone al escorbuto y á malas digestiones.

La grasa puede convertirse en jugo nutritivo, pero trabajosamente. Para satisfacer el gusto y para que los alimentos sean menos secos, puede mezclársela con diferentes platos, pero nunca en mucha cantidad. En efecto, su exceso hace difícil la digestión de los más sanos alimentos.

Aunque sea difícil establecer de una manera precisa cuanto sirve para fundar una clasificación de los alimentos, pueden sin embargo distinguirse algunas reglas generales, hoy día aceptadas y que transcribiremos.

Debe considerarse como nutritivas solamente las materias analogas á las que componen el cuerpo. Semejantes materias están, con pocas excepciones, constituidas por combinaciones azoadas, y deben ser las únicas consideradas como proporcionadoras de verdaderos elementos de nutrición y de reparación. Compréndese en el número de dichas materias la albúmina, la fibrina, la caseína, la creatina, materias suministradas por el reino animal, luego la albúmina vegetal que se encuentra en el reino de las plantas, lo mismo que la legumina. Unidas á ciertas sales, á ciertas bases, al fósforo, al azufre, al nitrógeno y al agua, constituyen en gran parte la materia corporal. De otra parte, las materias no azoadas, como la grasa, el azúcar, la goma, la fecula, sirven sobre todo para ayudar la labor de la nutrición y de la restauración. Al cabo de cierto tiempo, ninguna de esas sustancias aisladas bastaría por sí sola al sostenimiento de la vida; pero las materias azoadas podrían hacerlo por más tiempo que las privadas de este principio.

En las plantas los elementos nutritivos están las mas de las veces mezclados con muchos otros que no lo son; así, un régimen vegetal exige un estómago vigoroso, y, para ser tan alimenticio como un régimen animal, es preciso que la cantidad de alimentos sea mucho mas considerable. La alimentación animal consiste en materias fáciles de digerir, nutritivas y albuminosas, en sustancias grasas, sazonado el todo con sal. La creatina y la creatinina, sustancias más excitantes, entran en la composición de esos alimentos. En cuanto á la gelatina, tenida otro tiempo por un alimento de los más completos, no parece que desempeñe en la nutrición papel tan importante como se le suponía.

La sustancia de los vasos en que se prepara y conserva las materias alimenticias, no es indiferente. Deben ser de hierro y no de barro, el cual suele estar comúnmente cubierto de una capa de mal barniz. Los mejores son de loza recubierta de esmalte sólido, en el cual no entre el plomo.

DR. C. W. HUFELAND.

VINO GIMBERNAT

IODOTÁNICO FOSFATADO

DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN

Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el embarazo, lactancia y pubertad, para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la curación del escrofulismo, reuma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles.

Frasco: 8 rs. — Asalto, 14, Barcelona

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 23	Febrero	S. Margarita. — Perla.
Lunes 24	»	S. Matías. — Don de Dios.
Martes 25	»	S. Nicolás. — Portador de la victoria.
Miércoles 26	»	S. Nestor. — Que se acuerda.
Jueves 27	»	S. Galasio. — Alegre, risueño.
Viernes 28	»	S. Rufino. — Rubito.
Sábado 1.º	Marzo	S. Eudoxia. — Bien reputada.

SECRETOS DE TOCADOR

INFLAMACIÓN DE LAS ENCIAS

Tómese de: Nuez de agallas, 4 gramos; Corteza de granada, 4 grs.; Rosas rubras, 4 grs.; Vino tinto, 125 grs.; Miel rosada, 60 grs. — Hágase hervir el vino; viértase sobre las cortezas, y á la media hora de infusión, añádase la miel. — Para gargarismos, después de haber quitado cuidadosamente el sarro de los dientes.

CONTRA LA CAÍDA DEL CABELLO

Tómese de: Nitrato de pilocarpina, 25 centigramos; Tintura de cantáridas, 5 gramos; Tintura de jaborandi, 5 grs.; Tintura de nuez vómica, 5 grs.; Formol, 80 grs.; Bálsamo de Fioravanti, 80 grs.; Licor de Van-Swieten, 80 grs. — Mézclase. — Para locionar el cuero cabelludo, una vez cada dos ó tres días.

PENSAMIENTOS

Es necesario mirar á los criados como á unos amigos desgraciados. Hemos de reflexionar que sólo al acaso debemos la diferencia que hay de nosotros á ellos. Nada es tan bajo y vil, como el ser activo con el humilde. — Séneca.

Es mejor dar principio á honra que nunca tuvimos, que dar cabo á la que heredamos. — Salustio.

Puede sentarse que la mitad de las enfermedades que afligen á la especie humana, proceden de la intemperancia. — Desouret.

de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

GUÍA CULINARIA

ALMURRZO *Minuta*: Huevos revueltos con cebolla. — Lenguado á la Mornay. — Chuletas de carnero esparilladas. — Ensalada de anchoas. — Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa de tapioca. — Salmoneados á la parrilla. — Ternera á la Marengo. — Pollo á la campesina. — Patatas sopiadas. — Crema italiana. — Postres.

LENGUADO Á LA MORNAY

Sacar los filetes de un lenguado de regular tamaño, y ponerlos en cacerola de saltear, bien untada de manteca, con vino blanco y una pulgarada de chalota picada muy menuda. Dejar que cuezan lentamente, rociándolos con su caldo. — Trasladarlos á un plato que resista al fuego. Cubrirlos con una salsa béchamel y queso de Gruyera rallado. Pasarlos al horno para que tomen color. Y servirlos en el mismo plato.

TERNERA Á LA MARENGO

Cortar en pedazos cuadrados 400 ó 500 gramos de magro de ternera, y renegarlos en cacerola, con aceite ó manteca, hasta reducción de su humedad. — Sazonar con sal y especias. — Añadir un ramito compuesto, 150 gramos de saladillo cocido y cortado, y docena y media de cebolletas, también cocidas, y escurridas. — Apartar la cacerola á un ángulo, con rescoldo en la tapadera, para terminar su cocción. — Momentos antes de servir, decantar parte de la grasa, reemplazándola con salsa clara de tomate, y dado un hervor, presentar el guiso en plato caliente, sin el ramito.

CONSEJOS PRÁCTICOS

NARIZ PUNTEADA. Únicamente el *Anti-Bolbos* de la *Parfumerie Ecotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, triunfará de esos puntitos negros. Emplee V. simultáneamente el *Savon à l'Anti-Bolbos*. El primero, 5 francos; el segundo, 3'50 frs.; franco, 0'50 frs. más.

El Congreso de los Diputados acaba de adquirir de la *Remington Standard Typewriter Co.*, calle Mayor, número 20, Madrid, nueve máquinas de escribir para uso de sus varias oficinas.

Es una prueba más del éxito cada día creciente de las celebradas máquinas *Remington* y que acredita su esmerado mecanismo y el buen resultado que con ellas se obtiene siempre.

TAMARINDOS VINTRO

Conserva Laxante y Refrescante

de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca, etc. — Farmacias Vintro: Cortes, números 241 y 356, Barcelona, y demás boticas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

AGUA OXIGENADA

El agua oxigenada blanquea el marfil, el hueso, el asta, las sedas y las plumas. Quita perfectamente, de las telas blancas, las manchas de vino, de frutas y de azúcar. Basta para ello humedecer con dicha agua las manchas, agregando unas gotas de amoniaco.

PETRÓLEO INEXPLOSIBLE

Se evitarían los numerosos accidentes causados por las explosiones de petróleo, incorporándole la mezcla siguiente: Anilina, 2 centigramos; Bicarbonato de sosa, 2'25 gramos; Sulfato de calcio, 22 centigramos; Cloruro de sodio, 20'80 gramos; Sal amoniaco, 1'20 grs.; Agua, 2 grs. — Esta mezcla está calculada en cantidad suficiente para 4 litros de petróleo.

LAS COMPARACIONES

Niños que se hallan dispuestos A llorar, como á reír, Sin saber lo que desean; Los amantes son así. Veletas que fácilmente Con el viento más sutil Se mueven á todas partes; Las mujeres son así. Melón que parece bueno, Y malo suele salir De nueve veces las ocho; El casamiento es así. Aves que vienen de lejos Cuando se acerca el Abril, Y por Octubre se escapan; Los amigos son así.

P. DE JÉRICA.

DEL AMOR

Es imposible tener una gran pasión, y allegar fortuna; el verdadero amor cierra todas las vías á la opulencia. — *Mme. de Rieux*. En amor, los corazones justos son los primeros en ser vencidos. — *Sénancour*. Nada aumenta el amor y enternece el corazón, como una confidencia. — *Mme. de Montlieu*. Cuando se ama, se duda á menudo de lo que más se cree. — *La Rochefoucauld*.

CONSEJOS DE HIGIENE

DE CAZA. Contra la tostadura, defiéndase V. con la *Veritable Eau de Ninon*, que únicamente se encuentra en la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris, antigua y honorabilísima casa. 6 francos el frasco. Postal además. *Duget de Ninon*, 3'75 frs.

En la consulta de enfermedades de garganta, nariz y oídos, San Bernardo, 18 duol.º, se han practicado el mes próximo pasado 301 asistencias.

El médico especialista D. Alfredo Gallego, director de tan importante centro consultivo, ha practicado delicadas operaciones quirúrgicas, con la habilidad que todo el mundo le reconoce y tanta fama le ha proporcionado, en enfermos de pólipos laríngeos, nasales ó auriculares, sordera y tisis laríngea, con resultados tan satisfactorios, que, personas que se creían condenadas á sufrir constantemente ó sucumbir en plazo breve, han recuperado la salud en poco tiempo.

CANTARES

Porque en dulce confianza Contigo una vez hablé, Toda la vida pasé Hablando con mi esperanza.

Vuélvemelo hoy á decir, Pues, embelesado, ayer Te escuchaba sin oír Y te miraba sin ver.

En la fiesta de San Blas Reiste tanto con él, Que desde entonces, ¡infeliz! No he vuelto á reír jamás.

Mientras bebí descuidado El filtro de sus amores, Me mató, cual los traidores, Al descuido con cuidado.

¡Pérfido! te odio; mas creo Que al mismo tiempo te adoro, Pues maldigo, si te veo, Y si no te veo, lloro.

Tras ti cruzar un bulto Vi por la alfombra; Ciego el puñal sepulto... Y era tu sombra. ¡Cuanto, insensato, Te amo, que hasta de celos Tu sombra mató!

Que es matarme confieso, El olvidarme: Aborréceme, que eso Ya es recordarme. Por Dios te pido Que me entregues al odio, Mas no al olvido.

R. DE CAMPOAMOR.

DICHOS Y HECHOS

En el tribunal: El presidente. — Acusado, póngase usted de pie; diga su nombre, su edad... El acusado. — ¿No me reconoce usted, señor presidente? Es la décima vez que me ve usted. — No recuerdo. — No tiene nada de particular; desde que me he cortado el pelo, ninguno de mis «amigos» me reconoce.

— ¿Sabe usted á quien le ha caído esta vez el premio grande? ¡Al doctor Perez! — Me alegro, me es muy simpático; es hombre que vale mucho. — Ahora, vale más.

La criada regresa de la compra. — ¡Qué mala cara tiene esta carne! — exclama la señora. — No haga usted caso. Ya la verá usted cuando esté frita y rodeada de patatas y zanahorias. Le pasará lo que á usted cuando se pone sus joyas.

Gedeón va al teatro, y se duerme en la butaca. Al cabo de una hora, le despierta la voz de un actor, que grita en las tablas: — ¡Cielos! ¡Dos días hace que estamos aquí! — ¡Jesús! — exclama Gedeón, levantándose acelerado. — ¡Y yo que tenía una cita en el Suizo a las doce de antes de ayer!

Gedeón va á batirse y no puede ocultar sus temores. — ¡Valor! — le dice uno de los padrinos. — Las conaiciones son iguales. — No, señor, no lo son; yo tengo mucho más miedo que mi adversario.

La señora de Rodríguez tiene un carácter insoportable. Un amigo de la casa decía ayer al marido: — ¡Que bien conservada está tu mujer! — Es claro; como que siempre tiene cara de vinagre, á eso debe su conservación.

En el taller de un pintor. — Este es el retrato de su mamá — dice el artista á Julia, enseñándole el lienzo puesto en el caballete — ¿la conoce usted? — An, sí — responde Julia, después de examinar detenidamente el lienzo; — es mamá, menos la cara.

Declaración de amor. — Señorita, si un joven le hablase á usted de amor, ¿qué le contestaría? — Que es un imbécil. El joven, después de una pausa, cayendo de rodillas: — Pues aquí tiene usted un imbécil á sus plantas.

SOLUCIÓN

á la Charada del número anterior:

MORRTO

CHARADITA

Dos que musical es prima Y prima terciá diez mil; Como dos también que TODO Es un estado infeliz.

(La solución en el número próximo)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UN CUERPO PARA JOVENCITA DE 16 AÑOS

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS

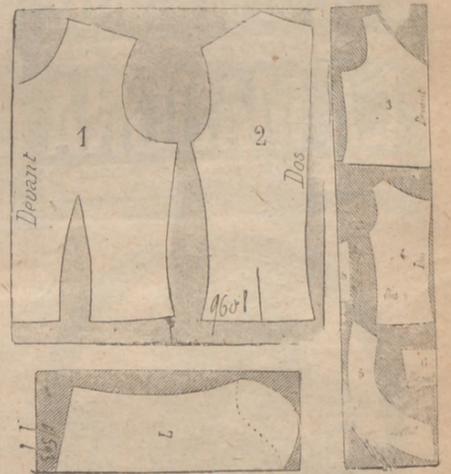


EXPLICACIÓN

Cuerpo de lanilla rubi, escotado sobre un canesú de guipure terminando en cnalecto y sujeto por tres tirillas de terciopelo adornadas con hebillas fantásticas; alrededor del escote, doble berta en forma guarnecida de un biés de tafetán escocés. Cinturón drapeado. Mangabusa ceñida por un puño ajustado.

El patrón se compone de ocho piezas: 1.º, delantero-forro; 2.º, espalda-forro; 3.º, delantero (exterior), 4.º, espalda (exterior), 5.º, berta; 6.º, puño; 7.º, manga; 8.º, cuello.

El delantero y la espalda forro, lo mismo que la parte exterior, se cortan al hilo en la cintura. La manga, de una sola pieza, es al hilo en sentido de la altura. Las bertas van al hilo en el centro por detrás y sin costura.



Cortado el forro, se hilvanan las diferentes costuras. Probar y rectificar. Una vez hechas las rectificaciones, se pespuntea la pinza; en seguida se coloca sobre el forro el tejido de raso previamente recubierto de guipure, y luego la espalda y el delantero, este último ligeramente ablusado. Hilvanar los sobacos y los hombros, lo mismo que las bertas, probar y rectificar nuevamente, y pespuntear luego las costuras de los sobacos y de los hombros. Plancharlo todo muy bien y colocar las bertas forradas de muselina-patrón recubierta de seda.

El cuello recto, cortado al biés, se forra de tela sastre cubierta de seda. Hacer las mangas y montarlas al cuerpo. Medidas: Altura de la espalda, del escote á la cintura, 38 cm. Vuelta de pecho, 85 cm. Contorno de cintura, 60 cm. Ancho de la espalda, 29 cm. Anchura del delantero, 33 cm. Longitud de manga, 33 y 55 cm. Mat.: 150 m. lanilla, 0 75 m. raso, 0 50 m. guipure.

Á LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR

porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos.

Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.

EMULSION FORCADA

Fue la LAUREADA con el PRIMER PREMIO en el concurso que convocó el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Ha demostrado ser el reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más nutritivo y agradable y el que mejor y más pronto fortalece y cura á los niños débiles y delicados, endeble y linfáticos, á los raquíticos, escrofulosos, anémicos, demacrados, propensos á la tisis, á todos los debilitados, etc.

ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS



¿Teneis Canas?
¿Teneis Pélculas?
¿Teneis Cabellos débiles
ó que se caen?

SI LOS TENEIS

Emplead el ROYAL WINDSOR, este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la belleza naturales de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las pelliculas. Es el solc regenerador de los cabellos que haya tenido medalla. Resultados inesperados. — Venta siempre en aumento. — Exsijase sobre el frasco los palabras ROYAL WINDSOR. — Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios frascos.

DEPOSITO : 28, Rue d'Enghien, 28. — PARIS

Se envia franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.

AL BRUCH

Taller de azogar lunas, y cristales para aparador. Clase garantida — Marcos dorados, cromos estampas — Transparentes. — Puertaferrisa, 10 v Petrixol, 12 v 17 — Barcelona.

MÁQUINAS PARA COSEB

DE TODOS SISTEMAS

Especialidad en las de Bordar, Galar, Cedoneta, Guanteria, Zapatería y Rotativa gran bobina.

VERDAGUER Y RAMBLA

Jaime I, 6. — Barcelona

Composturas garantidas para toda clase de máquinas.

Imprenta — Litografía — Fototipia
Fotografado — Encuadernación
HENRICH y COMP.

FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

EAU DE SUEZ

Dentifricio antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.



PÓLVO y PASTA de SUEZ
El único dentifricio que cura los DOLORES DE MUELLA
DEPOSITO:
M. DALMAU OLIVERES Paseo Industria, 8, Barcelona.

CABELLO

Renace y se conserva indefinidamente con el Agua Crispinera. — Premio medalla de oro en París. — Venta: Perfumerías y Droguerías.

¡Cortese Esa Tos!

Toda tos inflama é irrita la garganta. Toda tos congestiona la membrana de los pulmones. Pues hay que evitar est daño á la garganta y pulmones. Hay que darles descanso para que cicatricen las partes afectadas, para lo cual no hay como el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Desde que se toma la primera dosis sobreviene el sosiego y el descanso, cesa el cosquilleo de la garganta, el espasmo decrece, la tos desaparece. No se aguarde hasta que venga la pulmonia y la tisis, sino atájese sin demora el resfriado.

El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer cura porque cicatriza. Alcanza al asiento del desarreglo, calma la inflamación y efectúa una curación permanente. Empiécese á tomarse á tiempo, es el gran preventivo para todos los desarreglos graves de los pulmones.

Se halla de venta á hora en frascos de mediano tamaño á precios reducidos.

Píldoras del Dr. AYER, Azucaradas, El Mejor Purgante

LA HIGIENE DEL TOCADOR

PARA Y DAR AL AGUA cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Liciones del cuero cabelludo, Herpes CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningún producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y det-rsivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCOMPAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

Hermosura del Pecho

CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES

Las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS
Frasco con instrucciones: 7 ptas.
Se envia por correo remitiendo 7'50 pts. á Cebrián y C.ª Puertaferrisa, 18, Barcelona.
Farmacia: RATTÉ, 5, Pgo. Verdau, París



Máquinas «Estrella» para calceta (Medias, calcetines, refajos y otros géneros de punto.) Las más perfeccionadas y útiles para tener trabajo seguro en casa.

ESTRELLA



Máquinas «Estrella» para coser (Para familias, sastres, modistas y demás industrias.) Las más modernas y de mejores resultados.

VENTAS Á PLAZOS. — VENTAS AL CONTADO.
Calle Santa Ana, 25. — Calle Hospital, 110
BARCELONA
Pidanse catálogos ilustrados gratis. — Sección especial de Piezas y Agujas para toda clase de máquinas.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (Frascos TRIANGULARES). Es el más generalmente recetado por los Médicos de todo el Mundo.
ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

¡CUIDADO, SEÑORA!

Vd. empieza á engrosar, y engrosar es envejecer. Tome pues, todas las mañanas en ayunas dos grajeas de THYRODINA BOUTY y su talle se conservará esbelta ó volverá á serlo. — El frasco de 50 grajeas 10f. PARIS, Laboratorio, 1, Rue de Chateaudun.
MEDICAMENTO CIERTO E INOFENSIVO EN ABSOLUTO
— Téngase cuidado de exigir: Thyroidina Bouty —
Va por correo, enviando 12 pesetas en libranza ó sellos á Cebrián y C.ª, Puertaferrisa, 18, Barcelona



VINO RESTAURADOR del Dr. COMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao (vinum extracti hepatis morrhuae), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión, es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa, remedio heroico contra el raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escorbuto. Precio, 5 ptas. frasco. De venta: Barcelona, casa del autor, Correas, 23; Madrid, Vda. Somolinos, Infantas, 25; y buenas farmacias de España y América.

LAS 3 ESPECIALIDADES

MAGGI

- I. Maggi para sazonar, en frasquitos.
- II. Sopas francesas Maggi. En pastillas de dos raciones.
- III. Tubillos de Consommé. En cápsulas de dos tubillos.

Se vende en casa de:
Salvador Banús, Jaime I, núm. 18.
Colmado Parent, Puerta del Angel.
Antón Cerdá, Plaza de Palacio, F.
L. Antonelli, calle de Lawia, n.º 66.
BARCELONA.

SIROLINA

Preparato de F. Hoffmann-La Roche & Co. * BASIJA

SIROLINA

Remedio que viene usándose con el mejor resultado contra las afecciones pulmonares, bronquiales y catarrales, la coqueluche (tos ferina), catarros bronquiales, ronquera, etc.

SIROLINA
No causa desarreglo alguno, y es digerida lo mismo por las personas adultas que por los niños, y se toma con gusto por su agradable sabor.

SIROLINA
Es de efectos rápidos, mejora en pocos días el estado general de salud. Proporciona en muy breve tiempo la agradable sensación de un próximo restablecimiento.

De venta en las principales Farmacias á Ptas. 5'50 frasco
DEPOSITO GENERAL EN ESPAÑA:
Alfredo Riera é Hijos.
Ronda S. Pedro, 36. Barcelona



Las personas que usan el **PETRÓLEO GAL** conservan su cabeza libre de caspa, humores, calvicie, etc., ostentando cabellos abundantes, flexibles, brillantes y deliciosamente perfumados.



OVO-LECITINA BILLON

Diestearoglicerofosfato de colina

TÓNICO - NERVINO - RECONSTITUYENTE

contra la Debilidad general Raquitismo Cloroanemia Neurastenia Tuberculosis Cansancio intelectual

en Grajeas, Inyecciones hipodérmicas y granulado
Representantes y Depósito general: Alfredo Riera é Hijos
Ronda de San Pedro, 36. — BARCELONA

EMULSION NADAL

Única que contiene el 80 P. 100

del aceite hígado bacalao y glicerofosfatos ó hipofosfitos.
ANALIZADA por el Dr. Bonet catedrático de la Facultad de Farmacia en MADRID
Aprobada y recomendada por el Ilustre Colegio Médico de BARCELONA

ES LA MEJOR Y MÁS AGRADABLE

Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Tos, Catarros, Tisis, Escrófulas, Raquitismo, Linfatismo, aumenta la leche y el vigor. — Reconstituyente heroico en las enfermedades convalescentes, diabetes, etc. — Se conserva indefinidamente. — En las farmacias.

AGUA SALLÉS

No más Canas

Esta Agua sin rival, progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INOFENSIVO — RESULTADO GARANTIZADO
SALLÉS, Fils, 73, R. Turbigo, París. — Vendese: Perfumerías y Peluquerías
Por mayor: Cebrián y C.ª — Barcelona

PASTILLAS MORELLO

Obren por inhalación de los vapores antisépticos y balsámicos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca. — Curan la TOS, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, etc. 1'50 ptas. caja. — Puerta del Angel, 21 y 23, Barcelona y principales Farmacias.